



BIBLIA  
EN LAT. CAST.  
ANT. TEST.

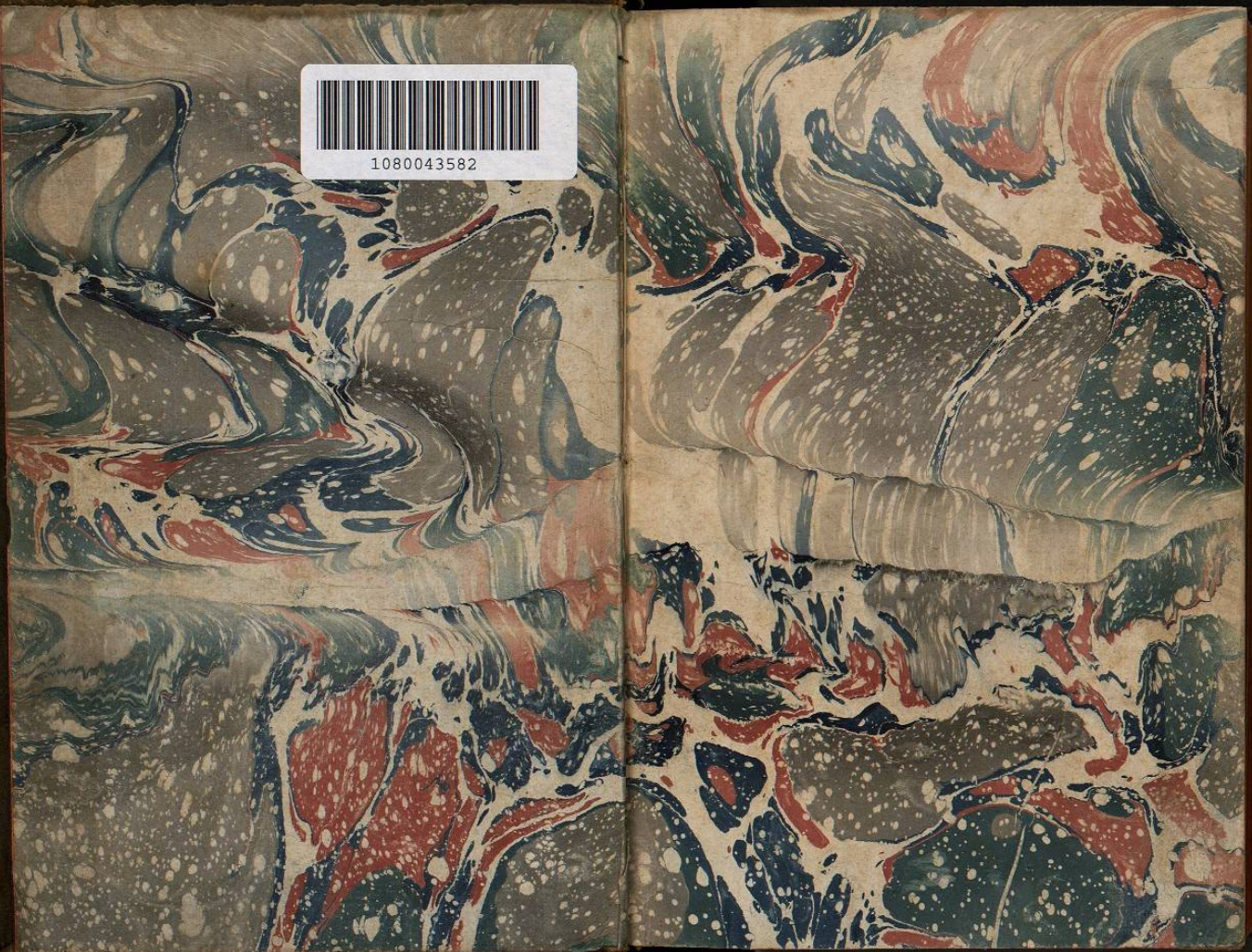
4

BS299  
T6  
1833-34  
V.4  
C.1

221



1080043582



682-6844

LA

# SAGRADA BIBLIA

NUEVAMENTE TRADUCIDA

## DE LA VULGATA LATINA

## AL ESPAÑOL,

ACLARADO EL SENTIDO DE ALGUNOS LUGARES CON LA LUZ QUE DAN LOS TEXTOS ORIGINALES HEBREO Y GRIEGO, E ILUSTRADA CON VARIAS NOTAS SACADAS DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES SAGRADOS,

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

### DON FELIX TORRES AMAT,

Obispo de Astorga, del Consejo de S. M., &c.

DE ORDEN DE S. M. LA REINA GOBERNADORA.

TOMO IV del Antiguo Testamento, *que contiene la PROFECÍA de JEREMÍAS con los THERENOS, la de EZEQUIEL, la de DANIEL, las de los doce PROFETAS MENORES, y los dos libros de los MACHABEOS.*



SEGUNDA EDICION  
Biblioteca Universitaria

53456

MADRID: 1854.

IMPRENTA DE D. MIGUEL DE BURGOS

Fernán J. de



BS 299

76

BIBLIA

1833-34

V.4

DE LA VUCGATA LATINA  
AL ESPAÑOL

ESTABLECIMIENTO DE ESTUDIO DE ALUMNOS INGRESOS DEL REY QUE DAN FOLIO  
DE LOS CURSOS DE LENGUA Y GÉNERO Y DE LECTURA CON VARIAS NOTAS  
EXPLICATIVAS DE LOS DIFERENTES MÉRITOS Y REQUISITOS EXAMENALES

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

DON FELIX TORRES AMAT

Comisario de Instrucción, del Consejo de S. M. de

DE ORDEN DE S. M. LA REAL GOBIERNO

Por el Real Decreto de 17 de Agosto de 1833, que sanciona la PROHIBICION  
de las Bibliotecas de los señores de las Indias, se ha dispuesto que las  
Bibliotecas de los señores de las Indias, las de los señores de las Indias  
de las Indias, las de los señores de las Indias, las de los señores de las Indias



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

# ADVERTENCIA

## SOBRE LA PROFECIA DE JEREMIAS.

JEREMIAS, el segundo de los Profetas llamados mayores, fué de estirpe sacerdotal; hijo del sacerdote Helcias, natural de Anathoth, cerca de Jerusalem. Comenzó á profetizar desde que tenia unos veinte años, y continuó por espacio de cuarenta y cinco; desde el año 13 del reinado de Josias, hasta el quinto después de la ruina de Jerusalem, esto es, desde el 3375 del mundo y 629 antes de Jesu-Christo, segun la crónica de Userio. Sus profecias se dirigieron no solamente contra los judios, sino tambien contra el Egipto, la Iduméa, los philiteos, los ammonitas, los moabitas, babilonios, etc.; pero su objeto principal fué exhortar á su pueblo á la penitencia, anunciándole los castigos que le enviaria el Señor. Después del breve reinado de Jechonias, trasportada cautiva á Babilonia la mayor parte del pueblo con su Rey, no cesó JEREMIAS, reinando Sedecias el último Rey, de exhortar á penitencia á los restos del pueblo judaico que habian quedado en el pais, intimándoles la destruccion de la ciudad, y asimismo del templo, en el cual fundaban sus necias y vanas esperanzas los judios carnales. Tomada finalmente la ciudad por Nabuchodonosor, fué puesto JEREMIAS en libertad; pero quiso quedarse en Jerusalem para consolar á los pocos judios que quedaban allí. A poco tiempo Ismael, principe de la sangre Real, hizo matar á Godolias, á quien los chaldéos habian dejado por gobernador de la Judea. Entonces los judios, temerosos de la venganza de los chaldéos, quisieron ir á buscar un asilo en Egipto, no obstante que JEREMIAS les disuadia de ello, prometiéndoles en nombre de Dios la seguridad, y la paz si se quedaban en Judea. A pesar de eso, obstinados, se huyeron á Egipto, llevándose consigo á JEREMIAS y á su fiel discípulo Baruch. Allí no cesó JEREMIAS de vaticinar las terribles calamidades con que Dios iba á castigar á los egypcios, y en las cuales quedarian envueltos los judios, pues que sus costumbres aun iban de mal en peor. Segun la constante tradicion de la Synagoga, seguida por S. Gerónimo, Tertuliano, y generalmente por los Expositores sagrados, murió JEREMIAS en Taphnis, ciudad principal de Egipto, apedreado por los mismos judios.

Es comun sentir entre los Padres de la Iglesia que JEREMIAS vivió y murió virgen; lo que parece denotarse en el cap. XVI. v. 2.; ejemplo muy singular en aquellos tiempos. Pero la principal divisa de este gran Profeta es una tiernísima caridad para con sus prójimos; caridad llena de compasion por sus males no solamente espirituales, sino tambien temporales: caridad que no le permitia ningun reposo: y asi es que en medio del tumulto de la guerra, en medio del des-

concierto del reino, el cual se iba arruinando, y en el sitio de Jerusalem, durante la misma mortandad del pueblo, trabajó siempre con mucho ardor en la salud de sus conciudadanos: por cuya razón se le dió el hermoso renombre de Amaute de sus hermanos y del pueblo de Israel <sup>1</sup>.

El libro de las Lamentaciones, que llamamos tambien Threnos como los griegos, es un insigne poema sagrado, lleno de los mas tiernos afectos con que llora el Profeta la destruccion de la santa ciudad, la ruina del templo del verdadero Dios, tiempo que era la maravilla del mundo; y lamenta la extrema miseria del pueblo, del Señor y su esclavitud. Siempre que leo estas Lamentaciones, decía S. Gregorio Nacianceno, se me anuda la lengua, se me saltan las lágrimas, y se me representa delante de los ojos aquella ruina; y al llanto del Profeta, lloro yo tambien. Los dolores y gemidos de JEREMIAS figuraban los de nuestro Señor Jesu-Christo; el cual, en medio de sus acerbisimos dolores é ignominias, exhortaba al pueblo de Jerusalem á llorar la última ruina de la ciudad y del templo. Pueden tambien en otro sentido considerarse los Threnos como el gemido de la paloma, esto es, de la Iglesia esposa de JESU-CHRISTO, oprimida no tanto de los enemigos externos, como de las depravadas costumbres y escándalos de sus propios hijos; y así es que el autor del libro De Planeta Ecclesie, se vale de los Threnos para llorar los pecados de los feales, y del clero secular y regular. Escribió JEREMIAS en hebreo estas Lamentaciones; y de tal modo que comenzó el primer verso con una palabra, cuya primera letra es la primera del alfabeto; el segundo verso con la segunda letra, y así los siguientes, hasta concluir el abecedario hebreo: pero en el cap. III. comienza los tres primeros versos con la primera letra, y sigue así el número ternario hasta concluir las letras. De aquí proximo el haber comenzado alguno á poner en las Biblias latinas, al principio de cada verso, todo el nombre de la letra hebreá con que comienza el verso en el original hebreo.

Uno de los incrédulos del siglo pasado hace burla de JEREMIAS porque se puso encima un yugo, y se ató á sí mismo con cadenas, para expresar á los judíos el cautiverio á que serian llevados en castigo de sus pecados <sup>2</sup>. Si esta manera de expresar con viveza los conceptos es una señal de locura, es menester que aquel necio y delirante incrédulo condene como insensatas á todas las naciones orientales, las cuales siempre han acostumbrado pintar con acciones aquellos objetos con que quieren mover fuertemente la imaginacion de sus oyentes.

Asimismo, si en JEREMIAS se hallan repetidas unas mismas cosas, repeticion que ofende la delicadeza de algunos inconsiderados lectores, sepan estos que proviene de la dureza inflexible del pueblo hebreo, y del admirable zelo y paciencia del Profeta.

<sup>1</sup> II. Mach. XV. v. 14.

<sup>2</sup> Jerem. XXVII. v. 2.

## LA PROFECIA DE JEREMIAS.

### CAPITULO PRIMERO.

*Declara Jeremias como fué llamado al ministerio de profeta. En dos visiones le manifiesta el Señor que el objeto principal de sus profecias será anunciar la destruccion de Jerusalem por los chaldeos <sup>1</sup>.*

<sup>1</sup> Verba Jeremice filii Helcice, de sacerdotibus qui fuerunt in Anathoth in terra Benjamin.

<sup>2</sup> Quod factum est verbum Domini ad eum in diebus Josia filii Ammon regis Juda, in tertiodécimo anno regni ejus.

<sup>3</sup> Et factum est in diebus Joahim filii Josia regis Juda, usque ad consummationem undecimi anni Sedecia filii Josia regis Juda, usque ad transmigrationem Jerusalem, in mense quinto.

<sup>4</sup> Et factum est verbum Domini ad me dicens:

<sup>5</sup> Priusquam te formarem in utero, novi te; et antequam exires de vulva, sanctificavi te, et prophetam in gentibus dedi te.

<sup>6</sup> Et dixi: A, a, o, Domine Deus: ecce nescio loqui, quia puer ego sum.

<sup>7</sup> Et dixit Dominus ad me: Noli desistere: Puer sum: quoniam ad omnia, que mittam te, ibis; et universa quaecumque mandavero tibi, loqueris.

<sup>8</sup> Ne timeas à facie eorum: quia te-

<sup>1</sup> Palabras ó profecias de Jeremias hijo de Helcias, uno de los sacerdotes que habitaban en Anathoth, ciudad de la tierra ó tribu de Benjamin.

<sup>2</sup> El Señor pues le dirigió á él su palabra en los dias de el Rey Josias hijo de Ammon, Rey de Juda, el año décimo tercero de su reinado.

<sup>3</sup> Y se le dirigió tambien en los dias de el Rey Joakim, hijo de Josias, Rey de Juda, hasta acabado el año undécimo de Sedecias, hijo de Josias, Rey de Juda; esto es, hasta la trasportacion de los judíos desde Jerusalem á Babytonia en el mes quinto <sup>2</sup>.

<sup>4</sup> Y el Señor me habló, diciendo:

<sup>5</sup> Antes que yo te formára en el seno materno te conocí <sup>3</sup>; y antes que tú nacieras te santifiqué ó segregué <sup>4</sup>, y te destiné para profeta entre las naciones.

<sup>6</sup> A lo que dije yo: ¡Ah! ¡ah! Señor Dios! ¡Ah! bien veis vos que yo casi no sé hablar, porque soy todavía un jovencito.

<sup>7</sup> Y me replicó el Señor: No digas, soy un jovencito: porque con mi auxilio tú ejecutarás todas las cosas para las cuales te comisione, y todo cuanto yo te encomiende que digas, lo dirás.

<sup>8</sup> No temas la presencia de aquellos

<sup>1</sup> Desde el año 3375 DEL MUNDO; ó 609 antes de JESU CRISTO: hasta el de 3416, en que fué la ruina de Jerusalem. Pero aun despues profetizó en Egipto, donde murió. C. XLIV.: *Id.* v. 12.

<sup>2</sup> Del año 3416 del mundo. Tom. IV.

<sup>3</sup> Véase *Conocer*.

<sup>4</sup> Véase *Santo*. *Santificar*. San Agustín y otros Padres creen que Jeremias fué purificado del pecado original antes de nacer, como despues lo fué el Bautista. *Id.* IV. Op. imp. contra Julian., cap. XXXIV.